

sobre tan útiles y ventajosos medios de hacer felices
a los Vasallos. Hasta aquí parece, que contiene
lo que la carta de Campo 1.^o la q.^a obra un fuerte, y
poderoso influxo para animar al trabajo a los In-
dividuos q.^e componen las Sociedades, y a todos los q.^e
incorporandose en ellas, podrían hacerse útiles al
Estado. A este fin el mismo espíritu que animó
al Gran Carlos Tercero para exergilos, havian de
influir para que en todos los Pueblos, los princi-
pales que le componen como Ayuntam.^{tos} Cavil-
dos etc. diesen este buen exemplo, y contribuyesen
al beneficio de tantos jobsos que por este medio
se les facilita lo que de otro modo les era inacesi-
ble: Asi me lo dijo un Niño de unos 16. años:
Que si no fuera por la Sociedad, ¿como habria
de tener los conocimientos que havia adquirido
en las escuelas del dibujo? Que bien! Que limon
na mejor distribuida!

Paso a dar la satisfacion que me sea posible
a los capitulos q.^e componen la Carta.

4^o

La p.^{ta} decadencia que yo hallo en la Agricultura
es: hablo principalmente de las tierras de